



17 AÑOS DE “TRIBUS URBANAS”

El libro pionero sobre el estudio de las tribus en España cumple 17 años de su publicación. Sus autores opinan a casi 20 años después sobre una posible “evolución” de las tribus.

Por: Roberto Carlos Magallón Martínez:
Lic. en Ciencias y Técnicas de la Comunicación,
Universidad del Valle de Atemajac, México. Ha
trabajado como periodista político, deportivo y
cultural en periódico MILENIO y Axópolis; como
comentarista deportivo en “Rubik” Ciudad 1480
AM, Radiorama; Radio Rubí 99.7 en Barcelona y La
Fórmula 101.2 en Barcelona, España.
Actualmente estudia el máster en investigación en
comunicación y periodismo por la Universidad
Autónoma de Barcelona.

www.magallonroberto@gmail.com



Resumen:

El presente artículo presenta las entrevistas realizadas a los autores del libro “Tribus Urbanas: El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia”, los profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona, Pere Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero, Fabio Tropea y Charo Lacalle. Resume así las opiniones de éstos sobre una posible evolución en el comportamiento y el ser de las tribus urbanas a 17 años de la publicación del libro.

Abstract:

The following article presents interviews made to the authors of the book: 'urban tribes: the want of youth identity: the cult between the image and autoapproval through violence' professors x y z. Resumes their opinions about a possible evolution on the behaviour and self being of urban tribes after 17 years of the book's publication.

Palabras clave:

Tribu urbana, violencia, jóvenes, estética, sociedad, identidad, medios, comunicación.

“TRIBUS URBANAS”:

los expertos opinan.

En 1996 el escritor Mario Vargas Llosa tomaba posesión del sillón de la Real Academia de la Lengua Española (RAE), el internet comenzaba a tomar fuerza entre un público más amplio, el superordenador Deep Blue de IBM vencía a Garry Kasparov en una partida de ajedrez, se jugaban los juegos olímpicos de Atlanta 1996 y, en Barcelona, los investigadores de la Universidad Autónoma de Barcelona, Pere Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero, Fabio Tropea y Charo Lacalle, se convertían en pioneros al publicar el primer libro en castellano sobre “Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia”, tratando, por proximidad, a las tribus que habitaban Barcelona en aquella época.

Ahora, a diecisiete años de la publicación del libro y, tras una “revolución” comunicacional, mediática y social global; por ejemplo la llegada de las redes sociales en internet que propician el acercamiento entre personas con gustos parecidos alrededor del mundo, la investigación de las tribus grita con fuerza ser retomada por expertos para así, como se habla en las próximas líneas, conocer los nuevos procesos de conformación y desarrollo de las tribus.

Las entrevistas y sus protagonistas.

Pere Oriol Costa.

“Normal y anormal” los términos en la sociedad:

Pere Oriol Costa: “yo creo que, por estadística, el normal es el que coincide con la media; el anormal es lo contrario. Lo que pasa es que semánticamente el “anormal” tiene un contenido negativo; entonces, en este sentido, yo creo que que es una degeneración

semiótica que a la anormalidad se le ha identificado con algo problemático, algo distinto; yo pienso que de la anormalidad puede salir la creatividad”.

Medios y tribus urbanas a 17 años del libro:

Pere Oriol Costa: “Los medios piensan que los jóvenes es su futuro... cualquier empresa ve en los consumidores jóvenes su futuro... Los departamentos de marketing buscan rejuvenecer a sus consumidores. En este momento llevo tiempo sin ver que los medios se ocupen de ninguna tribu urbana excepto de los hipsters; aunque estos están en Nueva York, por lo que no veo una retroalimentación jóvenes/medios, medios/jóvenes, como la había en el momento que hicimos el libro. Los medios hablan menos de las tribus ahora; sí que hablan de personas que están fuera del sistema, de los latin kings, los okupas, los ‘ninis’ (término que refiere a quienes ni estudian, ni trabajan); cuando un medio se plantea hablar de los jóvenes piensa en que la mitad de éstos están parados, esto es lo que les interesa a los medios hablar de los jóvenes, la inmigración de jóvenes, la huida de cerebros jóvenes, las manifestaciones; los jóvenes se representan en los medios de manera distinta”. Para que los medios se vuelvan a fijar en las tribus urbanas se necesita “un cambio de entorno económico más favorable a la expresión y alternativas culturales; ahora predomina la supervivencia no la cultura”.

Tribus urbanas, redes y movimientos sociales.

Pere Oriol Costa: “La gente joven actual ha perdido la fe en el interés colectivo; la sociedad está muy individualizada con mucho pesimismo ante la posibilidad de unirse. Por tanto, una de las dramas de la izquierda actual es que para ganar elecciones tiene que prescindir de proyectos sociales y presentar programas que favorezcan al individuo, esto los hace derechistas. Las redes sociales, yo las veo, como un gran foro de individualidades; aunque se pueden unir por un mismo objetivo como movimientos sociales que son la base de cualquier función política”.

Fabio Tropea.

“Normal y anormal” los términos en la sociedad:

“Lo normal es un criterio estadístico, es lo que es fruto del sentido común; el individuo cuando nace no tiene ninguna idea del sentido de la vida que se lo confiará al entorno que lo alimenta. Este sentido común suele ser muy normativo; es muy difícil nadar contracorriente, tradicionalmente en la sociedad quien razona de forma diferente a la mayoría está marginado, las figuras prototípicas del pasado son el tonto del pueblo y el científico loco, a ambos se margina, porque digamos que la normalidad es lo que alimenta la cultura de la tribu y entonces manifestar anormalidad es, creo, una cosa que se ‘castiga’, inicialmente, pero que, a mediados del siglo pasado se transforma en una especie de necesidad por parte del joven. **La sociedad condena la normalidad como un hecho global. El emerger de valores juveniles, típico de la sociedad contemporánea, hace de que el joven para manifestarse tenga que tener alguna anormalidad”.**

¿Por qué el joven? Pareciera que el joven es el principal actor de las tribus...

“Porque el culto a los valores juveniles que procesa esta sociedad, justifica que el joven busque su identidad en todas las direcciones que quiera. El joven que busca su identidad, aunque sea de forma radical, se le ve positivamente, un adulto de 50 años que busque la identidad y la exprese radicalmente es alguien que se le ve con cierta sospecha porque aún no se ha sentado; preocuparse más de la sociedad y no tanto del individuo”.

Las tribus hoy en día a 17 años del libro: Medios, identidad, manifestación y rebeldía.

“Veo a las tribus mucho menos visibles, creo que el libro representa un poco la fase álgida y decadente del fenómeno de las tribus urbanas. Hoy día creo que se ha hecho evidente el ‘súper mercado del estilo’, ahora es más importante determinar una identidad por su aspecto estético. Un ejemplo en la alta moda, los cazadores de talentos, de tendencias, buscan en la calle las nuevas propuestas juveniles para integrarlas en la moda”.

Rebeldía y tribu...

“El panorama de las tribus va cambiando con el tiempo, es caótico. La diferencia entre hace 15 o 20 años a ahora digamos que las únicas tribus o las únicas identidades juveniles colectivas visibles son las que están más relacionados con un problema de estética. Si eres gótico, si eres dark o eres emo, si tienes una estética que puede ser más impactante, pero no como rebeldía sino que como forma de identidad alternativa. La estética puede ser más importante que una forma de manifestación rebelde”.

Tribus más suaves...

“Yo creo que sí, si se habla de estética y tecnología, a menos que sean las tribus que reivindicán la forma de socializar diferente y que cuya matriz no es de Europa sino de América Latina como las de asociacionismo y/o como las pandillas juveniles. Los medios nos hablan de ellas, de sus territorios. Ahora las tribus de ven menos porque se relacionan menos de forma territorial, como sí lo hacen las pandillas, antes era importante tener puntos de encuentro, o el centro histórico o la periferia, ahora no se ve un centro histórico con ocupación juvenil, creo que la razón de todo es que de la periferia se ha adueñado el centro comercial, lo que antes era el centro histórico se ha ido fuera y en la periferia no hay lugar para sitios secretos, es difícil que esto atraiga a grupos juveniles que quieran ser alternativos, además, la tecnología...”

Las redes sociales...

“La presencia física de los grupos juveniles se ha hecho menos importante debido a las redes sociales, los nuevos medios tecnológicos que nos han dado la oportunidad de estar en contacto con el otro sin salir de casa. Siempre existirá una presencia residual pero ya no resulta tan atractivo como antes porque nos hemos transformado en ‘cosmopolitas domésticos’”. Tras esto “la gente se ha desacostumbrado al contacto sensitivo como se hacía antes, salvo que sea del tipo deportivo que es el único que hoy en día acepta

desarrollos de tipo tribal, porque tienen que ir al estadio, se necesita presencia física, se necesita gritar, igual que en los conciertos”.

Los medios...

“Los medios se han aprovechado de las tribus porque le daba hechos noticiables, le daba preocupaciones latentes, hechos morbosos. Hoy día no se interesan mucho, aunque (a futuro) la crisis económica está haciendo resurgir la idea de protesta juvenil, no es casualidad que el movimiento de indignados se transformara luego en acampadas en el centro histórico o eventos musicales colectivos. Justo de los pocos hechos recuperados por los medios han sido de naturaleza “neotribal””.

“Las nuevas tecnologías han reformulado el fenómeno de las tribus sociales, las tics con el internet a la cabeza siguen siendo promotoras de eventos, incluso espontáneos, de manifestación colectiva. Transformando de permanencias fijas de identidad a manifestaciones instantáneas”.

José Manuel Pérez Tornero:

Normal y anormal...

“Convencional, reglas que influyen en el comportamiento de la gente, que marcan un estándar y a eso se le llama normal, norma, Lo que está fuera de la norma es lo anormal. En sociología hay una necesidad de un cierto orden basado en unos comportamientos sostenidos por una obligación de cumplimiento, formal o informal. Todo grupo que se organiza establece esas normas”.

Las tribus urbanas después del libro hace 17 años...

“Las tribus urbanas son como una agrupación efímera, instantánea, transitoria, de personas en una parte de la sociedad donde las instituciones no rigen porque de alguna manera o son anti instituciones o previenen o están construyendo otra institución nueva u otros órdenes nuevos. Diecisiete años son muchos y hay muchas variaciones y muchos cambios, no tanto en el fenómeno tribal sino en el resultado de tribus, vestimenta, modos, comportamientos, actitudes”.

Estética y rebeldía...

“La estética puede ser una rebeldía, cuando alguien dice “no”; ser rebelde es decir ‘no’ a algo y de búsqueda consciente o inconsciente de una alternativa, entonces, la estética sigue siendo una rebeldía pues al vestirse o ser de alguna tribu es una crítica a la norma. Ahora, como las normas también influyen en la estética, pues ya al romper la estética es romper algún cierto tipo de normas aunque en principio es una alternativa más profunda”.

¿La “violencia”, como dice el título, sigue jugando un papel importante en las tribus? ¿Y los medios?

“Segue jugando porque, por ejemplo, un colectivo que dice “no” a las normas de una sociedad, se sitúa como una alternativa ¿en qué se apoya? En un estándar de comportamiento que se puede hacer por contagio, por presión como dejar aislado a quien no cumpla esas normas o acusarlo, injurarlo o dañarlo físicamente”. “Hay tribus muy sectarias que ejercen la violencia como la de género, delictiva o el tráfico de drogas donde la presión a cumplir es mayor, yo creo que la representación mediática de la violencia no se corresponde con la naturaleza real, empírica de la violencia, se corresponde más bien con los estereotipos, los temores del receptor y además con el negocio”

Tribus urbanas y redes sociales...

“Hay una explosión de información, por tanto es más difícil crear focos o tópicos importantes por lo que tenemos la sensación de que todo es más disperso pero no lo sé, habría que mirarlo. Lo que es cierto es que las actividades que antes se hacían sólo de modo físico ahora también se hacen de manera virtual”.

Las tribus al futuro...

“Yo creo que vamos a vivir una especie de rebelión soft sistemática en las grandes ciudades que va a poner en cuestión a grandes instituciones y a los poderes que existen, que van a articularse de manera presencial a través de las redes sociales, que tienen también una búsqueda política y que no pueden llamarse ‘tribus’ en el sentido pasional del término pero la crisis económica está provocando una efervescencia de esto por ejemplo los movimientos alternativos tribales o no me parece que son la nueva alternativa a lo social, estética, ética, política, ahí hay un caldo de cultivo interesante”.

¿Por qué “tribus jóvenes”?

“Vivimos en una sociedad material donde uno no puede mantener los comportamientos de la adolescencia cuando tiene que criar hijos o tiene que trabajar, eso obviamente cambia los comportamientos. En la medida de que haya más trabajo habrá más fuerza para absorber a movimientos rebeldes, en la medida que haya más paro habrá más tribus y movimientos rebeldes”.

Charo Lacalle:

Las tribus a 17 años del libro...

“Yo creo que la mayor parte de las tribus urbanas actuales se caracterizan por una estética, son tribus de estilo, y porque comparten determinadas actividades de ocio. En este sentido (las tribus actuales) se parecerían más a los modos que a los skins o a los punks que, en cierta manera, hacían girar toda su existencia en torno a la tribu. Ahora la tribu puede ser un elemento identificador pero fundamentalmente como tribu de estilo; esto no quiere decir que no haya núcleos de jevis o emos y que lleven 24 horas al día

como tales, yo creo que son núcleos mucho más pequeños que los que había en los años 60 o 70”.

Rebeldía y manifestación...

“Ahora estamos viviendo en un momento de gran ideologización y probablemente la característica común de que estas tribus son más tribus de estilo es que en el fondo no hay una ideología suficientemente fuerte que actúe como colage, como unión, como vínculo entre el estilo, la ropa, el aspecto físico, la música que escuchan, elemento siempre importante en las tribus urbanas y el estilo de vida. Por ejemplo, hace unos años, los okupas que sí que había radicales que tenían un estilo de vida anarquista, que vivían en casas ocupadas, con un ideal de colectivización, etcétera. A su vez, aunque tienen algunas características de estilo, quedan también bastante difuminadas y son combinadas con otros estilos o bien hay miembros o personas que comparten el estilo de vida pero que a su vez no tienen un aspecto exterior tan marcado”.

“Las tribus urbanas se han definido siempre, de alguna manera, para oponerse a la sociedad pero vivir con esa sociedad y focalizar a un enemigo específico que es generalmente otra tribu con objetivos y principios éticos y/o estéticos diferentes”.

Falta de ideología...

“Podría venir de una sociedad más consumista, es decir, la diferencia entre la tribu histórica, las africanas, y la tribu urbana es la misma diferencia entre primer mundo y tercer mundo, entre estilos de vida arcaicos y post modernidad. Creo que, de hecho, los Teddy Boys, la considerada primera tribu urbana, surgida en Inglaterra a finales de los 50, en un momento de gran optimismo, tras una recuperación económica, la guerra mundial había quedado lejos y el país tenía adelante grandes oportunidades de consumo. Así que yo creo que ahora, hay un desencanto unido a, quizás, un exacerbado consumismo que acaba de alguna manera vaciando de contenido a este tipo de agrupaciones, por eso cobra tanta importancia el estilo exterior”.

Redes sociales y tribus...

“Yo creo que la socialización virtual es otro tipo de socialización, yo creo que hoy por hoy en internet se agrupan los que se consideran semejantes, es decir, no surge la tribu desde internet sino que, igual que los clubes de fans tradicionales ahora se relacionan a través de internet, las tribus ya no se limitan a relacionarse con los de su ciudad o pueblo sino que te relacionas con personas de tu mismo estilo y con tus mismas o más o menos expectativas o intereses que pueden estar a miles de kilómetros; pero creo que todavía hoy por hoy internet no genera movimientos de tribus, sólo los agrupa; ahora será interesante ver cómo esto se irá reconfigurando los próximos años cuando cada vez haya más personas que se relacionan o buscan una identidad a la vez grupal o diferenciadora del resto de la sociedad”.

“Yo creo que lo interesante y que hay que investigar es el papel del internet y las redes sociales en la conformación de las tribus urbanas”.

Conclusión.

Si bien es cierto que las tribus urbanas han sufrido cambios desde la publicación del libro hace casi 20 años, la naturaleza misma de las tribus por relacionarse entre sí para compartir gustos, ideologías y/o estéticas parecidas, no ha cambiado aunque sí es verdad que ha diversificado la cantidad de tribus, por la globalización y el despliegue tecnológico, poniendo en comunicación a personas de cualquier parte del mundo; consiguiendo, así, más tipos de tribus y más formas de pensar o vestirse, lo que ayuda a tener un desarrollo social más libre para los jóvenes dentro de una sociedad globalizada y más abierta a temas o personas diferentes de lo “común”.

Esto da puerta a futuros estudios sobre tribus urbanas, las nuevas y las que vendrán, así como profundizar en los actuales procesos comunicativos de éstas dentro de nuestra sociedad.